

CULTISMOS, AMERICANISMOS Y NEOLOGISMOS
EN EL LÉXICO POÉTICO DE MARIO BENEDETTI

José Luis Herrero Ingelmo

UNED. Centro Asociado de Soria.

Cómo puedes manejar las palabras
desactivarlas solazarte en ellas
cómo puedes dejar que las palabras
se evadan de tu corazón empecinado

El olvido está lleno de memoria.

Y de palabras voy a hablar; vamos a intentar desactivarlas, solazarnos en ellas...

Es bien sabido que el léxico forma parte importante en la descripción de los rasgos que singularizan el discurso poético¹. El léxico poético es heterogéneo: está formado -en diferente medida que otros tipos de léxico- por palabras que pertenecen al léxico común, las cuales adquieren unos valores peculiares ajenos al uso normal; pero también aparecen en la poesía arcaísmos y *neologismos* (en función de un uso regresivo o progresivo), *cultismos* y vulgarismos (variantes diastráticas), localismos y dialectalismos -*americanismos* en el caso que nos ocupa- (variantes diatópicas). Son léxicos peculiares que están como en otros textos al servicio del tema que se aborda o de la situación en que se encuentran los interlocutores; pero en el caso de la poesía hay algo más: *significan* dentro de una estructura generada para señalar precisamente su peculiaridad formal y semántica (su fonética, sus connotaciones, sus valores simbólicos o poéticos)².

Cada época, en la historia de la poesía, selecciona un léxico propio y lo estructura sintácticamente de manera diferente. La Vanguardia supuso, en este sentido, una revolución; marcó un antes y un después. Hasta el Modernismo había un cierto consenso en cuanto al tipo de palabras que merecían entrar en los dominios de la Poesía. Con la Vanguardia se abre espectacularmente este tipo de vocabulario: siguen existiendo palabras "poéticas", pero otras muchas (vulgarismos, extranjerismos, neologismos) van a mostrar también su eficacia estética. La virtud poética de una palabra no está únicamente en ella misma, sino en la capacidad del poeta de engazarla en un todo

¹Pocos suscribirían hoy las palabras del crítico norteamericano E. Olson: *Cuando una poesía nos mueve, no son las palabras -salvo por su ritmo o sonido- las que nos mueven; muévenos las cosas cuyos símbolos son las palabras* (*General Prosody, rhythmic, metric, harmonic*, Chicago, 1938, citado por G.S. Fraser, *Some notes on poetic diction*, en Penguin New Writing, núm. 37, Londres, 1949).

²En mi trabajo *El léxico poético de Soria sucedida* (Celtiberia, 84, 1992, pp.389-390) hago una breve referencia a la historia del léxico poético español. No existen monografías sobre el tema, pero hay que destacar algunos de los trabajos que investigan o recogen el léxico poético: D. Alonso (*La lengua poética de Góngora*, Madrid, 1935), M^a Rosa Lida de Malkiel (*Juan de Mena, poeta de Prerrenacimiento español*, Méjico, 1950), A. Vilanova (*Temas y fuentes del 'Polifemo'*, Madrid, 1957), D.A. Kossof (*Vocabulario de la obra poética de Herrera*, Madrid, 1966), E.Sarmiento (*Concordancias de las obras poéticas en castellano de Garcilaso de la Vega*, Madrid, 1970), J.A. Bellón (*La poesía de L. Cernuda. Estudio cuantitativo del léxico de 'La realidad y el deseo'*, Granada, 1973) y las *Concordancias de San Juan de la Cruz* (Roma, 1990).

armónico y coherente, en una sintaxis que potencie la atención del lector sobre el mensaje.

Como es bien sabido, la obra literaria de Mario Benedetti (narrador, ensayista, poeta y dramaturgo)³ ha estado marcada por el exilio en el año 73 (Argentina, Perú, Cuba y España: *estuve doce años sin volver esta página*⁴). La crítica habla de un periodo realista previo (el espíritu pequeñoburgués montevideano como tema) con escasa experimentación formal, y de un segundo periodo de compromiso social y político más atrevido desde el punto de vista formal. El realismo inicial y el compromiso posterior, en lo que a su poesía se refiere, han condicionado un tono "coloquial": se ha clasificado su poesía de *coloquial, social, de protesta, sencilla, clara, prosaica*; pero formalmente elaborada por una conciencia estética y lingüística siempre alerta al valor estilístico de la palabra (su belleza, su carga de fina ironía y humor amable) y a la reflexión consciente sobre el lenguaje que se concreta en frecuentes neologismos y juegos de palabras⁵. El propio Benedetti, que ha reflexionado en varias ocasiones sobre la poesía y los poetas⁶, afirmaba:

... una mala obra de arte que pretende defender una buena causa política se transforma en un argumento contra esa buena causa política⁷.

En estas páginas que siguen, voy a referirme a aquellos grupos de palabras (cultismos, americanismos y neologismos) que caracterizan la lengua poética del uruguayo. Intentaré explicar el uso estilístico de aquellas que creo más características⁸ y, sin tratar de ser exhaustivo, intentaré dibujar un panorama orientador que pueda ayudar a entender mejor esta poesía (también haré unareferencia rápida a la función metalingüística y a las palabras clave).

³ En los manuales al uso aparece, sobre todo, como narrador. *Benedetti es un poeta comprometido, preocupado por el presente y el futuro de su país y del hombre. Sin embargo, su realización más completa se encuentra en la narrativa...* (G. Bellini, *Historia de la Literatura Hispanoamericana*, Madrid, 1986, p.381).

⁴*Inventario. Dos (Poesía 1986-1991)*, Madrid, 1994, p.307.

⁵La crítica ha dedicado numerosos estudios a la narrativa de Benedetti. Sin embargo, sobre su poesía no se ha escrito mucho. Hay que señalar el ensayo del poeta Roberto Fernández Retamar sobre la poesía coloquial (*Antipoesía y poesía conversacional en Hispanoamérica*, en *Para un teoría de la literatura hispanoamericana y otras aproximaciones*, La Habana, 1975) y algunos ensayos del volumen *Mario Benedetti, variaciones críticas* (ed. por J. Ruffinelli, Montevideo, 1973), casi todos referidos al *mensaje* político. El trabajo más amplio sobre aspectos estéticos es el de M. Mansour, *Tuya, mía, de otros: La poesía coloquial de Mario Benedetti*, México, 1979. Cf. también J. Ruffinelli, *Mario Benedetti: variaciones críticas*, Montevideo, 1973; A. Fonet, *Recopilación de textos sobre Mario Benedetti*, La Habana, 1976; H. Alfaro, *Mario Benedetti*, Montevideo, 1986; y L. Paredes, *Mario Benedetti: Literatura e ideología*, Montevideo, 1988.

⁶En *El ejercicio del criterio* (Madrid, 1995), que recoge sus ensayos críticos, aparecen -entre otros- trabajos sobre algunos poetas: *Rubén Darío, Señor de los tristes* (pp. 161-169), *Vallejo y Neruda: dos modos de influir* (pp. 203-206), *Ernesto Cardenal, poeta de dos mundos* (pp.323-327), *Fernández Retamar: poesía desde el cráter* (pp.402-410), *Rubén Barreiro y su doble exilio* (pp. 411-414), *La poesía abierta de José Emilio Pacheco* (pp.457-464), *Antonio Machado: una conducta en mil páginas* (pp.527-530). Sobre la poesía en general, *La poesía, esa botella al mar* (23-I-84), en *El desexilio y otras conjeturas*, Madrid, 1984.

⁷Son palabras de una entrevista con Ernesto González Bermejo (1970), citadas por Mansour, op. cit., p.97.

⁸Citamos por las siguientes ediciones: *Inventario. Poesía 1950-1985*, Madrid, 1990 (9ª) [núm. de pág.]; *Inventario Dos. Poesía 1986- 1991*, Madrid, 1994 [2-núm. de pág.] y *El olvido está lleno de memoria*, Madrid, 1995 [OL-núm. de pág.].

En un artículo titulado "Vallejo y Neruda: dos modos de influir"⁹ compara la manera diferente de enfrentarse a la palabra poética de estos dos poetas que se han convertido en *las dos presencias tutelares* en la actual poesía hispanoamericana. Para Benedetti *la poesía de Neruda es, antes que nada, palabra* y señala la gran sensibilidad ante el lenguaje y el gran poder verbal (*torrente*). Aceptado esto, señala el *poder paralizante* de esa poesía. Por el contrario, la de Vallejo *se ha convertido en motor y estímulo de los nombres más auténticamente creadores de la actual poesía hispanoamericana* (Nicanor Parra, Ernesto Cardenal, Roberto Fernández Retamar, entre otros). La palabra en Vallejo es fruto de una lucha, y cada poema es un *campo de batalla* en el que el lector busca el fondo humano... Concluye Benedetti que Neruda es un paradigma literario (lo importante es el poema) y Vallejo un paradigma humano (lo importante es lo que hay detrás del poema: el hombre). Parece claro que la poesía de Benedetti circula más por senderos vallejianos que por el ancho camino de Neruda, al menos en cuanto a los temas y en cuanto al tono. Veremos que también en el aspecto léxico hay actitudes que lo acercan a Vallejo¹⁰ (el seguimiento puntual se desarrolla en las notas complementarias).

Mónica Mansour, en un amplio estudio estilístico sobre la poesía de Benedetti, caracteriza así el léxico:

... en general, la selección del vocabulario empleado se limita por la norma de uso: el carácter coloquial de los términos y expresiones, pero en ocasiones poco frecuentes, tal coloquialidad se rompe con la brusca yuxtaposición de un término de uso limitado, ya sea por ser de estricto uso literario o erudito, o por ser arcaísmo o algún neologismo propio del autor¹¹.

Me parece acertada la caracterización, pero pienso -e intentaré demostrarlo- que las ocasiones no son precisamente "poco frecuentes" y que, en cualquier caso, son muy significativas.

CULTISMOS, PALABRAS POÉTICAS Y TECNICISMOS.-

En la poesía del uruguayo aparecen algunas palabras cultas, poéticas o técnicas de uso no frecuente en nuestra lengua que, naturalmente, extrañan en una poesía que tiene como marco, como tono la *coloquialidad*¹². Pero está claro que dentro de la norma poética (el género impone un marco léxico en el que el poeta puede y debe moverse) hay una serie de palabras que han caracterizado ese género a lo largo de su historia. Son palabras "poéticas": las pedagógicas

⁹Artículo escrito en 1967, citado en nota 6.

¹⁰He llevado a cabo un muestreo léxico de la poesía de Vallejo, para comparar el uso de cultismos, de americanismos y de neologismos con el de Benedetti. Utilizo la edición crítica de A. Ferrari (coord.), *César Vallejo. Obra poética*, Madrid, 1988. Cito por la página y las abreviaturas de los libros: HN (*Heraldos negros*), TR (*Trilce*), PP (*Poemas de París*).

¹¹Op. cit., p.27. Este trabajo quiere ser una ampliación y puesta al día de algunas de las ideas y de los datos referidos al léxico presentes en la obra de Mónica Mansour.

¹²En un artículo publicado en *EL País* el 23 de Enero de 1984, *La poesía, esa botella al mar (El desexilio y otras conjeturas*, Madrid, 1984, pp.115-117), reconoce que la poesía no es un género muy vendido (cita tres excepciones en Hispanoamérica: Neruda, Vallejo y Guillén), aunque subsisten editoriales que sólo publican este género (Visor). El hecho de usar términos cultos o poéticos es coherente con el receptor seguro: una minoría que entiende sin especiales problemas ese léxico. El compromiso en poesía, por tanto, respeta y utiliza un léxico consagrado en el género, aunque en ocasiones lo utilice para desacralizar realidades que se critican desde ese *engagement*.

ambrosías del abuelo Rubén, el *averno monopolico* del imperialismo, el *exangüe* corazón del prójimo, los *candores que se escurrieron* en las poco románticas letras de las canciones, el *estro* ceniciento del poeta, la paz *expugnable*, la *trémula* conciencia o esa soledad que *fulgura* en los cristales del crepúsculo...¹³. A menudo -como se ve- son ironías en contextos de crítica social; a veces, en busca de la sencilla belleza.

En un poema de *Cotidianas* (110) compara el poeta los héroes del país en el que está exiliado (Cuba) con los de su Uruguay lejana: los cubanos *esplenden, fulgen, siguen reverberando*, mientras que los uruguayos no pueden ser *ni siquiera alumbrados por el llanto*: las palabras poéticas son ajenas a la realidad de Benedetti...

Las palabras cultas (como muchas de las poéticas) están casi siempre al servicio de una intención crítica, muchas veces envueltas en ironía. Por ejemplo, el crítico que le acusa de parcialidad en sus cuentos es *sagaz* (114); la neutralidad es *fructuosa* (137), porque los intelectuales no neutrales tienen más difícil el triunfo. En otras ocasiones, los cultismos contribuyen a dar una seriedad y empaque al mensaje poético. Así, el poema *Hasta entonces* (454) es una reflexión lúcida sobre un presente sin justicia y una esperanza en un mundo mejor; es una protesta inmediata, un poema de compromiso, con una curiosa acumulación de palabras cultas:

(Un día) descubriremos la presencia estable / de otra *armonía* y otro *paradigma* / y el bienaventurado cataclismo / ese *impróspero* azar que es la justicia / pero de aquí hasta entonces hasta ese / *ecuánime* relámpago de veras / de aquí hasta ese *fulgor* irremediable / cómo vivir esperanzadamente / en esta noche *atroz leonina abyecta* / cómo vivir en este socavón sin escape.

Final contundente y cercano que rompe la elevación conseguida con el aporte de cultismos. Son ocho palabras significativas en diez versos (tres en un solo verso).

Hay destacar, en este apartado léxico, la frecuencia de aparición de los llamados participios activos, con el sufijo *-nte*, que han sufrido un proceso de lexicalización en el paso del latín al castellano (más adelante me referiré a aquellos que *parecen* constituir neologismos del poeta). Entre los más llamativos están:

aleccionante (136, ref. a *remordimiento*); *arborescente* (2-217: y *cada ayer es una rama / de la a. identidad*); *corroborante* (140, ref. a *truenos*, que reafirman los pronósticos del tiempo); *evanescente* (233, ref. a *tiempo*); *incandescente* (2-37: *el mundo rueda i.*); *silente* (140, que se contrapone a un *berreando* en el mismo verso) y *semovientes* (417 *-fortalezas*, ref. a los coches

¹³El DRAE (Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, 1992 -21ª -) contiene 225 entradas de palabras poéticas. Pero parece que el número se puede ampliar considerablemente. También podemos considerar “poéticas” *ambrosías* (439); *averno* (172); *bacante* (2-23); *candor* (OL,126); *candoroso* (131); *cauterio* (OL,110); *estro* (2-430); *esplendor* (110, 2-277); *esplendoroso* (OL-41); *exangüe* (490); *exánime* (124); *expugnable* (217, paz; 417, noche); *flamear* (102, 383, 384); *fragante* (165, 479, OL-54); *fragor* (103, 2-416, OL-33, OL-91); *fulgir* (110); *fulgor* (123, 2-114, OL-87); *fulgurar* (OL, 69); *grácil* (121); *ígneo* (141); *núbil* (OL-111); *nutrimento* (116); *pánico* (adj., 235, siglo); *trémulo* (2-250)... *Núbil* (TR,210) y *nutricio* (PP,360) también aparecen en César Vallejo, que recurre con bastante frecuencia a palabras poéticas como *amaranto* (HN,82); *aurífero* (HN,66); *bacante* (HN,25); *coturno* (PP,338); *dionisiaco* (HN,24); *ductor* (HN,144); *exangüe* (PP,45); *facundo* (TR,201); *feraz* (PP,459); *fulgir* (HN,58); *fragante* (HN,69; PP,374); *fulgor* (PP,373); *fulgurar* (PP,383); *fútil* (PP,375); *ignota* (HN,30); *ludir* (TR,178); *pluvioso* (TR,186); *provecto* (PP,416); *rutilar* (HN,62); *verecundia* (TR,210)... En Gerardo Diego (op.cit., pp.391-392), aparecen -entre otros- *aligero*, *amaranto*, *ambrosía*, *fragor*, *fulgor*, *fulgúreo*, *fulgurar*, *inmarcesible*, *mansueto*, *puericia* y *trémulo*.

blindados-; 191, ref. a *huésped*, ref. a Pinochet)¹⁴.

No son frecuentes, pero alguna vez aparecen, palabras o locuciones latinas, que son como referencias hipercultas que el poeta intenta desactivar con el humor: así *los amores in vitro* son *desamores in pectore* (2-50); o *el tercer (nuestro) mundo / subdesarrollado y dependiente en todo / menos (deo gratias) en el buen amor* (2- 243). También aparecen en latín algunos títulos de poemas (unidos, por cierto, a referencias de la más estricta modernidad): *Beatles dixerunt* (2-212) o *Bob Dylan dixit* (2-225)¹⁵.

Un grupo importante de cultismos están relacionados con la historia, la política o la economía. Muchos de ellos aparecen con una carga crítica: por ejemplo, los *hierofantes que auguraron el fin de la utopía*; el *oligarca con su dólar y sus ocios*; los tecnócratas son *ecónomos del hambre y estadígrafos de la alegre miseria*. En el largo poema *Curados de espanto y sin embargo*, Benedetti arremete contra el hecho de que el presidente de Uruguay citara a Artigas (padre de la patria) en la entrega de una medalla al general Pinochet; los cultismos amasan una durísima crítica política:

por cierto habría sido mejor / que con la *sacra anuencia* de syracusa / embajador de los banqueros unidos de américa / en la *ergástula* oriental de uruguay / hubiera honrado el *semoviente* huésped / con la orden de nixon / pienso que pinochet se habría sentido ufano / con la efigie del ilustre asesino / en pleno corazón de la casaca (191).

Aunque no falta el puro juego de ingenio mezclado con el humor: los pingüinos son *plenipotenciarios del invierno*¹⁶.

Los tecnicismos (especialmente los relacionados con la Medicina o la Biología) salpican en ocasiones los textos con usos muchas veces irónicos y / o humorísticos: en el largo poema *Croquis para algún día*, refiriéndose a los que practican la injusticia en su país comenta el poeta que, en el futuro, cuando cambie la situación no habrá que tenerles odio, *aunque no nos falten ganas de meterles la calva / en el bidón escatológico / y la trompa de eustaquio y las meninges / duramadre aracnoides y piamadre / y los colmillos y la putamadre* (246). A veces, el término científico viene condicionado por una rima posterior: a Federica, la cuarta *La ocho viudas*, le duele *aquí en el plexo / y mientras llora se dedica / a las labores de su sexo* (347).

Este tipo de léxico aparece con relativa frecuencia, especialmente el referido al cuerpo humano, en la poesía de Vallejo¹⁷ En la Benedetti, entre otros, se pueden citar:

¹⁴ También *batiente* (2-249, prado); *cautivante* (403); *degradante* (2-218); *fosforescente* (2-214); *llameante* (413); *recurrente* (2-200, miedo) y *rompiente* (2-362). En Vallejo están *albicante* (TR,190); *ejecutante* (PP,363); *fulgente* (HN,62); *lancinante* (TR,210); *quemante* (HN,46); *redoblante* (TR,219); *urente* (Tr,189; PP,388)...

¹⁵ También *casus belli* (2-240) y *ergo* (239). Otras son de uso más común: *currículum* (473, como título de un poema); *delirium tremens* (390); *infraganti* (138, como título de un poema); *opus* (410) y *versus* (233).

¹⁶ *ágora* (2-364); *corifeo* (413); *endriago* (2-203); *ergástula* (191, 2-103); *exvoto* (171); *hierofantes* (2-91); *jerarca* (356); *legatario* (114, 2-167,2-456); *oligarca* (341); *panamericano* (169); *plenipotenciario* (169, 2-103); *rabdomante* (2-156)...

¹⁷ César Vallejo utiliza tecnicismos médicos y de las ciencias: *aurícula* (PP,384); *bicardíaco* (TR,174); *deglución* (PP,339); *dicotiledón* (TR,174); *digitigrado* (TR,259); *exósmosis* (TR,259); *horópter* (HN,84); *neurasténico* (HN,58); *pericardio* (TR,177) y *unípedo* (TR,253), entre otros.

bíceps (131); *convulcánea* (137, ref. al *boniato*); *coleóptero* (461); *coronarias* (182); *crisálida* (141, 2187, OL-107); *cromosomas* (226); *diafragma* (2-118); *diástole* (207); *dietista* (391); *endocrino* (139); *entomológico* (2-50); *erisipelas* (390); *exentemático* (176); *gameto* (226); *hematías* (2-365); *heminóptero* (OL-67); *présbites* (325); *quiróptero* (2-364); *sístole* (207)...

Incluso aparecen términos de Informática: *configuraciones* y *códigos de fusión* (OL-126), en un poema titulado *Eurovision 94*, que es un lamento jocoso por la pérdida de identidad personal (la cuestión aparecen a propósito de la letra de una de las canciones: *yo no soy yo*).

El esdrújulo ha sido, desde el Modernismo sobre todo, un recurso léxico frecuente para dotar al texto de un ritmo marcado y extraño a nuestra lengua¹⁸. En su último libro, *El olvido está lleno de memoria*, publica un poema titulado *La misma pócima*, compuesto por cuatro cuartetos de endecasílabos monorrimos. En él utiliza 32 palabras esdrújulas (dos en cada verso -cuarta sílaba y final-) con un propósito claramente irónico: es una dura crítica de nuestro mundo actual (*siglo pánico, siglo prostíbulo*), en el que *dios es el bárbaro de la película* y en el que *alguna brújula de norte hipócrita / brinda con clásicos y nuevos métodos / en otra cápsula la misma pócima*. Todo un ritmo sostenidamente altisonante para una realidad chata y poco hermosa.

Podemos señalar, entre otras, las siguientes:

crápula (242, 484, 508, OL-35); *didascálico* (492); *ecléctico* (2-82); *ecuánime* (2-82); *efímero* (2-118); *gárgolas* (2-360); *incólume* (119); *incorpóreo* (423); *inhóspito* (239); *intrépido* (142, 384); *libérrimo* (2-57); *lúbrico* (OL-113, OL-123); *omnímodo* (OL-29); *pátina* (134); *pletórico* (175); *pusilánime* (2-200); *unísono* (2-189); *vesánico* (2-391)...

Son escasos, pero llamativos, los vocablos contruidos con prefijos y sufijos cultos grecolatinos¹⁹. Entre otros, están:

aerolito (OL-93, terrestre, ref. a Ayrton Senna); *aurífero* (OL-41, gemelos); *ególatra* (535); *isócronos* (230, *vaivenes*, ref. al coito); *xenofobia* (200); *xenófobo* (178)...

Otros cultismos poco frecuentes son:

abyecto (454, noche); *acre* (OL-21, porvenir); *aherrojar* (592); *execrable* (418, violencia); *hediondo* (OL-69, aire); *jocundo* (2-332, *sombras*, ref. a las letras de imprenta); *nutricio* (255, orgasmo, ref. a la tierra; 412, tortura); *ominoso* (472, tarea; 2- 407, alacrán); *probo* (2-128); *raudo* (112, *viene el futuro*); *réprobo* (2-306); *sevicia* (2- 225); *sicofante* (2-31; *pero nunca podrá*

¹⁸ En Rubén Darío (E. García-Girón, 'La azul sonrisa'. *Disquisición sobre la adjetivación modernista*, en *El Modernismo*, ed. de L. Litvak, Madrid, 1986, p.136) aparecen broncíneo, dúlcido, fluídico, gelásnico, icónico... En Vallejo, *áfono* (PP,408); *álgido* (TR,173); *áureo* (HN,94); *aurífero* (PP,440); *beatífico* (HN,23); *broncíneo* (HN,69); *cerúleo* (TR,172); *coriáceo* (PP,378); *ebúrneo* (HN,26); *esfíntico* (HN,40); *extático* (PP,449); *funéreo* (TR,201); *gélido* (PP,392); *lauríneo* (PP,338); *lúbrico* (PP,379); *mórbido* (PP,388); *ópalo* (HN,22); *ópimo* (HN,28); *prístino* (TR,179); *purpúreo* (HN,50); *salubérrimo* (PP,331); *ubérrimo* (PP,398). Gerardo Diego, (op. cit., p.391 y ss.) utiliza -entre otros- *alígero*, *flamígero*, *fúlgido*, *lívido*, *magnánimo*, *ménsulas*, *plúmbeo*, *trémulo*... Aunque no está entre los poetas *frecuentados* (sí figura Alberti), Benedetti cita un verso del santanderino en el poema *La vuelta de Mambrú* (2-238).

¹⁹ Cf. V. Alba de Diego, *Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?*, *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, vol.1, Madrid, 1983, pp.17-21.

reconciliarme / con .../ los s. de mi pánico); torvo (2-430); vindicar (2-36)...²⁰.

Las palabras cultas con el prefijo *in-* (ya en el étimo latino o como prefijo derivativo romance) ha sido y sigue siendo uno de los resortes más utilizados en la lengua culta²¹ (e incluso en la coloquial). Se puede afirmar que la frecuencia de este tipo de palabras es uno de los rasgos léxicos característicos de la poesía de Benedetti (más adelante me refiero a los neologismos basados en el uso de este prefijo).

Entre los más llamativos por su escaso uso en nuestra lengua están los siguientes²²:

impericia (223); impune (2-301, OL-42); inalámbrico (2-72); incandescente (428, 2-301; OL-99, rosa); incólume (119); inconcluso (149, 2-406); incorpóreo (423); incuria (386); indeleble (206); indemne (381); indolora (377); infecundo (OL-114); ingravidez (170); inmisericorde (OL-15, resentimientos); immune (273); insepulto (2-167); insobornable (407; 2-82); insospechable (482); insurreccional (483); insurrecto (2-365)...

Por su frecuencia, hay que citar:

ilesa (193, 350, 2443); implacable (102, 279, 286, 287, 329, 2-277); indócil (172, 196, 236, 546); inerme (169, 193, 375, 476, 484, 542); inescrutable (2-42); inexorable (279, 400, 2-360); inexpugnable (110, 268, 409, 2-187, 2-403, OL-107); insondable (2-142, 2-315, OL-19) e irrefutable (244, 466, 2-140, 2-461)²³.

²⁰ Se pueden añadir *admonitorio (602); aleve (589); alevoso (2-218); claudicación (2-32); conminar (244; 2-435; OL-13); consternar (407); contumacia (2-442); curvilíneo (OL-93); ecuánime (2-82); exudar (426); felón (2-301); imprección (174); libación (2-229); oneroso (2-373); lúbrico (OL-51, OL-123); nigromante (OL-85); óbito (2-406); prócer (2-128); poderhabiente (424); predios (OL-39); puericultor (404, entusiasmo); pulcro (2-410); sinopsis (412); suatorio (215, 2-430); verbigracia (OL-73); vetusto (2-332); voraz (2-243)...*

²¹ Cf. M. Brea, *Antónimos latinos y españoles. Estudio del prefijo in-*, Santiago de Compostela, 1980 y S. Valera, *Lindes entre morfemas: el prefijo negativo in-*, Serta Philologica F. Lázaro Carreter, I, Madrid, 1983, pp.637-648.

²² César Vallejo utiliza en menor medida vocablos con el prefijo *in-*: *impelente (PP,451); impertérrita (TR,229); inextenso (PP,409); infausto (PP,452)...* Coinciden en *insomne (HN,58)* e *insondable (PP,301)*.

²³ *impagable (295); impasible (2-369); imponente (510); impío (2-169); implacable (253); imprevisible (135); impuntual (2-120); inaccesible (329); inalcanzable (405); inasible (2-160); inaudito (2-364); incalculable (263); inclemencia (141); inclemente (2-223); incómodo (273); incomunicación (115); inconciliable (223); inconfundible (216); incommovible (445); inconsecuente (152); inconsolable (2-422); incontable (2-298, 2-331); incontenible (101); incrédulo (457), incumplido (2-22), incurablemente (115); indefenso (296); indemostrable (173); indescifrable (585); indoblegable (219); indolora (377); inefable (105); ineficacia (109); inencontrable (2-315); inestable (406); inexacta (485); inexperto (2-435); inexplicable (149); infalible (204; 2-329); infortunado (320); inhábil (518); inhabitable (465); inhóspito (239); inimitable (216); inmemorial (2-411); inmerecido (471); inmerso (OL-154); inminente (454); inmodesto (237); inmóvil (2-333); inmundicia (2-95); inmundito (2-200); innato (2-109); innecesario (140); innumerable (149); inodoro (392); inolvidable (493); inoportuno (99); inquebrantable (2-219); inquietante (109); insaciable (OL-154); insalubre (211); inservible (588); insociable (2-327; 2-348); insolencia (170); insolente (448); insolidario (424); insolvente (2-330); insoportable (117); insulso (2-369); insumiso (2-115); insustituible (106); intangible (OL-154); interminable (412); intocable (OL-47); intratable (OL-24); intrépida (142, 384); invicto (122; 2-461); irremediable (587); irreversiblemente (486)...*

AMERICANISMOS²⁴.-

El lector español de la poesía hispanoamericana se encuentra con diferencias léxicas, más o menos marcadas según los poetas. En la poesía de Benedetti aparecen americanismos generales que apenas producen extrañeza (*abismarse, aplazar, basural, cuadra, chacho, garúa, macanudo, pollera...*)²⁵. Tampoco llaman excesivamente la atención aquellos americanismos que se utilizan en la zona sur (*aprontar, boliche, bichicuma, coima, changador, entrevero, estanciero, falencia, galpón, guagua...*)²⁶.

Pero las más llamativas, las que están más cargadas de afectos, de connotaciones cordiales son las palabras características del Río de la Plata en general y de Uruguay en particular²⁷:

²⁴ Una descripción del panorama sobre la investigación del español americano la ofrecen *El español de América. (Actas del III Congreso Internacional del español de América)*, Salamanca, 1991, en especial la que fue conferencia inaugural de R. Lapesa, *El estudio del español americano en los últimos decenios: aportaciones y cuestiones pendientes*, pp. 23 y ss. Respecto al ámbito concreto que nos ocupa, cf. D. Abad de Santillán, *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy*, Buenos Aires, 1976.; A. Rosell, *Sobre dialectología uruguaya*, Revista de la Biblioteca Nacional, 18, 1978, pp.263-295; A. Elzaincín (ed.), *Estudios sobre el español del Uruguay*, Montevideo, 1981; M^a B. Fontanella de Weinberg, *El español bonaerense. Cuatro siglos de historia lingüística (1580-1980)*, Buenos Aires, 1987; y A. Pedretti de Bolon, *El idioma de los uruguayos*, Montevideo, 1983.

²⁵ *abismarse* (2-219, 'quedarse sorprendido'); *aplazar* (2-120, 'suspender a un examinando'); *balde* (100, 'cubo'-marinerismo-); *basural* (2-94, 'basurero'); *cimarrón* ((341, 'salvaje'); *cuadra* (286, 'manzana de casas'); *chacho* (363, 'cerdo'); *favela* (OL-73, 'chabola'); *garúa* (221, 2-305, 2-309, 'llovizna'); *liviano* (256, 'ligero'); *macanudo* (219, 'estupendo'); *mandinga* (2-33, 'diablo'); *obituario* (507, 'esquela'); *ómnibus* (576, 'autobús'); *pollera* (506 -andalucismo-); *pucha* (186, 566; euf. 'puta'); *puteada* (OL-17, 'palabrota'); *querosén* (120, 'petróleo'); *tembleque* (398, 'tembloroso'); *ubicar* (380); *vereda* (511, 'acera'); *vidriera* (511, 'escaparate')... No hay excesivos americanismos generales (abundan más los peruanismos) en la obra de César Vallejo. Entre otros, *cuja* (TR,186; 'cama'), *depostar* (TR,217; 'descuartizar') y *gago* (TR,212; 'tartamudo'). El DRAE (21^a) tiene 921 entradas con la abreviatura *Am.* No creo que sean de uso normal en España las siguientes palabras (aunque en el DRAE aparecen sin notación): *alabancero* (OL-30, OL-86); *calmo* (100, 2-37); *chiquilín* (405, 2-322); *perdidoso* (180); *chozno* (119, 415, 2-239, 'cuarto nieto'); *neblinoso* (389); *lontananza* (2-295, 'lejanía'); *memorioso* (121, 222, 256, 329, 2-19, 2-413); *remembranza* (OL-13, 'recuerdo'); *trujamán* (2-58, 'intérprete') y *voquible* (243, 'vocablo').

²⁶ Incluimos en este apartado aquellas palabras que son usadas por varios países del cono sur (además de Uruguay): *alcancía* (227, 'hucha'); *aprontar* (140, 2-110, 2-163; 'darse pirsas'); *bichicuma* (212, Perú, 'marinero europeo que se queda en tierra y vagabundea'; *beach-comber*); *boliche* (226, 296, 2-234, 2-459; 'tienda...'); *coima* (538, 'cohecho'); *changador* (120, 'que transporta'); *entevero* (258); *estanciero* (269, 'dueño de una estancia'); *falencia* (2-217, 'quiebra'); *galpón* (122, 386; 'local sin techo'); *guagua* (170, 'autobús'); *íngrimo* (2-144, 'solitario', port.); *joda* (258, 361, 386; 'fastidio'); *lapicera fuente* (511, 'estilográfica'); *lustrabotas* (549, 'limpiabotas'); *manigua* (2-271, 'bosque tropical'); *mate* (577, 'infusión...'); *milico* (2-18, 'soldado'); *morondanga* (2-79, 'sin importancia'); *mucama* (2-94, 'muchacha'); *ñoquis* (2-327; italianismo -gnocchi, 'especie de tallarines'-; también en Chile); *pavada* (226, 'tontería'); *pibe* (170, 309, 330, 2-323; 'muchacho'); *pichincha* (417, 'ganga'); *pilcha* (360, 'ropa'); *pingo* (345, 2-217; 'caballo...'); *pituco* (484, 532); *pucho* (2-94, 'colilla'); *quilombo* (177, 'burdel'); *remezón* (2-74, 'terremoto ligero'); *rodado* (210, 'vehículo con ruedas'); *rubro* (285, 'asiento')... El DRAE (21^a) tiene 209 entradas con la abreviatura *Am. del Sur*.

²⁷ *aeroparque* (323, 'pequeño aeropuerto'); *bandoneón* (129, 'instrumento musical'); *boleta* (212, 2-94; 'escritura'); *botija* (269, 271; af. y pop. 'niño', excl. Uruguay); *cacharse* (211, 'burlarse de una persona'; 369, 'agarrar'); *capangas* (210, 268; 'guardaespaldas'); *corno* (269, *no sabían un corno*, it.); *crepar* (140, 151;

bandoneón, boleta, botija, cacharse, capangas, corno, chafalonía, chau, falluto, garufa, guinche, gurí, macana, malevaje, milonga, pericón, punquista, raviolada, relajo, turbonada, vesre, vidurria...

El paisaje uruguayo (el *paisito*), vivido o revivido desde el exilio (en *Geografías* dos exilados juegan a recordar ese paisaje), aparece como telón de fondo de la historia poética. En *Preguntas al azar* incluye Benedetti un hermoso poema sobre los árboles, *De árbol a árbol*. Son el *ombú* de la pampa de Rocío (105 / 234 / 2-383; voz guaraní) o el *quebracho* de Entre Ríos (104 / 2-452) o la *ceiba* antillana (105) o el *caobo* (105; voz taína) de Corinto²⁸. Lejos de la patria recuerda el *yuyito entre adoquines*²⁹. Los frutos identifican a la tierra que los produce: el *durazno*³⁰ se convierte en un símbolo de su país en el exilio: *algunos provenimos del durazno y la uva / otros vienen del mango y el mamey* (172). Cuando el poeta regresa del exilio, escribe: *en la otra orilla alguien me espera / con un durazno y un país* (2-298).

En cuanto al bestiario, son los pájaros con los animales que más frecuentan la poesía del uruguayo. En el libro *El olvido está lleno de memoria* aparece un poema titulado *Pajaros* (OL-39) en el que el poeta se pone de parte de los humildes (el *benteveo*, entre ellos), frente a los pájaros ilustres de la poesía. En otro lugar, el poeta afirma que el *tiempo volará* pero no *como el churrinche ni como el venteveo* (228); quizás los pájaros más característicos de su país³¹.

Esas palabras propias (las de la familia, las de los amigos), las llevó el poeta al exilio y allí:

esa maciza ingravidez / alza sus espirales de humo en el lenguaje / hablamos de *botijas* o *gurises* / y nos traducen *pibe fiñe guagua* (170).

'reventar'); *chafalonía* (2-240, Bol., 'vender o comprar al peso'); *chau* (203, 226, 308; italianismo incorporado); *falluto* (481, 545; 'persona que no cumple palabra'); *garufa* (266, 'juerga, diversión'); *guinche* (175, 'grúa'); *gurí* (170, 194, 217, 2-322, OL-23); *macana* (271, 'tontería'), *mango* (212, 'peso'); *malevaje* (176, 'bandidaje'); *milonga* (129, 'canción'); *pericón* (173, 'baile'); *punquista* (539, 'ratero'), *raje* (360, 'despido'); *rango* (437, 'juego de niños'); *raviolada* (2-325, 'plato de ravioles'; italianismo incorporado); *relajo* (484, 'broma pesada'); *tinguiñazo* (477, en los dicc. aparece con la forma *tinzo*); *turbonada* (140, 'vendaval por sorpresa'); *vesre* (173, 'jerga popular constituida por la inversión de las sílabas del castellano', MA); *vidurria* (269, fam., 'vidorra'). Vallejo recurre con frecuencia a términos locales. Podemos citar, entre otros, los siguientes peruanismos: *cancha* (TR,23; 'maíz'); *chirapas* (TR,194; 'llovizna con sol'); *fregar* (PP,360; 'molestar'); *jebe* (PP,330; 'caucho'); *palanganas* (TR,245; 'ostentosas'); *penas* (TR,172; 'ánimas en pena'); *pericotes* (TR,228; 'ratones'); *quiyaya* (HN,63; 'baile')... También incorpora voces quechuas: *coraquenque* (HN,67; 'pájaro'); *coricancha* (HN,67; 'Templo del Sol'); *molle* (PP,361; 'árbol'); *poto* (HN,54; 'vasija')... *Llanque* (HN,62; 'sandalia') es una voz chicha (norte de Perú). El DRAE (21^a) tiene 1392 entradas con la abreviatura Arg., 621 con la de Urug. y 103 con la notación Río de la Plata.

²⁸ Otros nombres de árboles son *mamey* (172), voz taína, y *araucaria* (520); y *flamboyán* (103 / 161 / 2-461), nombres guaraníes.

²⁹ Otros nombres de plantas son *boldo* (2-364; arauc.); *gramilla* (329); *malaguas* (231, Perú, 'ortiga de mar'); *malvón* (176; cf. *malvonear*); *milló* (404) y *zapallo* (2-341).

³⁰ Es un arcaísmo. Proviene del lat. *duracinus* ('de carne fuertemente adherida al hueso' -melocotón, cereza-). Aparece en Juan Ruiz que parece que lo emplea como término genérico, como en el español americano... También utiliza Benedetti otro arcaísmo: *hogaño* (377, 2.20, 2-40, 2-54).

³¹ Otros nombres de animales son *aura* (466; 2-461; sinónimos: *zopilote, zamura, urubou, caracho, jote*); *cocuyo* (2-390, taína); *comején* (122); *garota* (231); *jutía* (173, arauc.); *ñandú* (173, guar.); *tataguatero* (2-20); *tatú* (OL-67) y *torcaza* (223)

El poema *Infancias* (2-322) está construido con una estructura paralela basada en la repetición de la frase *Cuando me fui / eran...*. Sucesivamente aparecen *chiquilines, gurises, botijas, pibes* y, finalmente, *niños*. Es el regreso (ahora son ya adultos) y la palabra *niño* se convierte en esos otros cuatro sinónimos cordiales (en su sentido etimológico).

En algunas ocasiones aparecen voces lunfardas³². A veces, se mezclan con las voces populares y pueden ser vehículo de protesta social, como sucede en el poema titulado *Chau* (que interpreta Carlos Fasano) y que es una canción contra el banquero gobernante: *apróntate para el raje, cachá las pilchas y andate, especialista en calote, les van a chapar la guita, aquí se acabó la joda* (360- 361)³³.

NEOLOGISMOS³⁴.-

Este tipo de palabras ejemplifican paso a paso una reflexión lingüística, pero sobre todo un intento de expresar vivencias con moldes no previstos en el sistema de comunicación, y que -como es lógico- provocan constantes transgresiones de la norma.

La derivación y la composición (lo que genéricamente se denomina formación de palabras) y el préstamo (sobre todo el extranjerismo) son los medios fundamentales de que dispone una lengua para la creación de términos nuevos.³⁵ En el caso de la lengua poética, la creación de palabras nuevas (derivadas o compuestas) no responde a necesidades objetivas de la lengua. Tampoco el poeta actúa como si se tratara de una necesidad objetiva (siempre se puede recurrir al sinónimo o a la perífrasis).

Se trata de un intento de acomodar su necesidad subjetiva (expresiva, estética) a un sistema que él recibe, pero que se manifiesta insuficiente en ciertos casos para una comunicación eficaz. El sistema le permite ciertas formaciones que son identificables, pero que producen *extrañeza* en el lector (extrañeza que comparten los neologismos con los arcaísmos, con las palabras poéticas, cultismos, tecnicismos, coloquialismos, vulgarismos...). Esa extrañeza provoca cierta incomodidad, puesto que el fluir del discurso se resiente. Pero al retener necesariamente la atención sobre el neologismo (y consecuentemente sobre el entorno sintáctico) la idea queda subrayada, potenciada y el mensaje, en definitiva, se hace más eficaz.

En el caso de la poesía de Benedetti, la creación de nuevos términos es un rasgo destacable,

³² Es sabido que parece que proviene del fr. *lombard*, argot de la delincuencia francesa (XVI-XVII), que se dedicaba a la usura y, por tanto, era sinónimo de ladrones. Son: *atorrante* (209, *perro*, 'vagabundo'); *bagayero* (377, 'el que lleva su atado de ropa'); *berretín* (268, 'terquedad'; ver quizás italianismo); *cafúa* (188, cárcel); *calote* (361, 'engaño'); *cana* (189, 'cárcel'); *ciruja* (212, 'persona que recoge desperdicios...'); *lunfardo* (2-97, 2-423).

³³ Importante fue, durante una etapa de la producción literaria de Mario Benedetti, el léxico de la oficina, que marcaba una ruptura con el léxico poético tradicional. Pertenece este léxico fundamentalmente al libro *Poemas de la oficina* (1954-56) y a la novela *La tregua* (1956), que cuenta -precisamente- el momento en que se va a jubilar un oficinista. Algunas de esas palabras son: *asiento* (577); *block* (572); *carbónico* (576); *dactilógrafo* (569); *planilla* (574); *saldo* (577); *secante* (562)... Más adelante seguirá usándolas: *arqueo* (2-206)... El nombre mismo de los poemas completos lleva un nombre que pertenece a este ámbito: *Inventario*.

³⁴ Es posible (y hasta probable) que algunos de estos *neologismos* sean palabras usadas en América, de la cual no tenga noticia (error que se debe achacar a mi limitada capacidad lectora).

³⁵ Para una visión panorámica sobre la investigación y la bibliografía de la formación de palabras, consúltese S. Valera (ed.), *La formación de palabras*, Madrid, 1993.

aunque con un frecuencia no escandalosa³⁶. En algunos poemas esos neologismos se acumulan. Así en el titulado *Respuesta con segundas* (327), el poeta es *como un vicediós* que *en ejercicio de la diosencia* puede fabricar Otros *desprolijos*, no *seres odiantes y odiables*, sino *hombres y mujeres queribles y querientes*. Son cuatro adjetivos neológicos (ninguno está en el DRAE), antónimos, con significado activo (sufijo *-ante*) o pasivo (suf. *-ble*); dos con derivados con prefijos (*vice-* y *des-*) y un sustantivo derivado con el sufijo *-encia*. El poeta puede crear otros, pero también otras palabras. Y este fragmento es una buena muestra de los métodos que utiliza y que describo y resumo a continuación.

A. PREFIJACIÓN.

A.1. PREFIJACIÓN CULTA.

microbrigadas (120, ref. a las abejas); *minidevaluaciones* (176); *vicediós* (327); *vicedéspota* (2-156).³⁷

A.2. PREFIJACIÓN POPULAR.

Anti-³⁸: *antimuerte* (2-174); *antinarciso* (223, espejos, porque ha pasado el tiempo -40 años- y nos devuelve una imagen cruel y son enemigos); *antizurdo* (148, o diestro).

Contra-: *contramuerte* (170; *los pueblos irán a c.*).

Des-³⁹: (v) *desamorar* (OL-18, los amores); *desapocalipsar* (173); *desbesar* (331: *la pareja se desbesa*); *descatastrofar* (409); *descondecorar* (187); *descundir* (227); *desfechar* (2-35, 2-36; 'quitar la fecha'); *desfraternizar* (OL-21); *desintuir* (464, cuando llega a la Habana, el poeta sufre un cambio en su manera de ver la vida); *desmilagrarse* (2-163); *desmundizar* (2-163); *desolimpizar* (416); *despenar* (234: DRAE, desus.); *desrezar* (327);

(s) *desángel* (329); *desmaravillador* (408);

(adj.) *desprolijo* (319); *desdemoniado* (OL-109, construido sobre *desangelado*); *desmonetizada* (OL-27, hiena); *desnacido* (2-109);

(adv.) *desprolijadamente*⁴⁰ (230).

Ex-: *éxtimo* (2-99; frente a *íntimo*, diario).

In-⁴¹: *incanjeable* (2-345); *incomunió*n (431, en el poema titulado *Primera comunió*n: se

³⁶ En cualquier caso, los neologismos son muy frecuentes en César Vallejo. Además de los que iremos señalando más adelante, el poeta peruano acuña *espergesia* (HN,114, una de las palabras vallejanas más discutidas por la crítica -¿nacido en el ocazo?); *floricida* (HN,28); *oxidental* (HN,106; cruce de *óxido* y *occidente*); *supervivir* (HN,89); *tempranía* (TR,185); *trístidos* (PP,353; 'tristes dos veces') y *tristumbre* (PP,356; cruce de *tristeza* y *pesadumbre*),

³⁷ En el DRAE, *vicecónsul*, *vicegobernador*, *vicepresidente*...

³⁸ En la poesía de Gerardo Diego (op.cit., p.393) aparece *anticielos*.

³⁹ Un libro de ensayos lleva como título *El desexilio y otras conjeturas*. En el español americano se utilizan *descompagnar*, *descompletas*, *desencontrarse*, *deshumanarse* y *desparejarse* que no están en el español peninsular.. César Vallejo sólo *inventa* con este prefijo *desislar* (TR,228).

⁴⁰ E. R. Egea, *Los adverbios terminados en -mente en el español contemporáneo*, Bogotá, 1979.

refiere a un mundo amenazado por la bomba lustral -'purificadora'; *indisimulable* (461); *infidelario* (2- 371); *inmorible* (194); *inobjetablemente* (486); *inquerido* (2-407, borde); *irrescatable* (115).

Pre-: *preconfianzas* (225: *Las dudas son meras preconfianzas*); *premártir* (246); *presoledad* (301); *pretergar* (176, frente a *postergar*).

Pro-: *profaces* (135, frente a *antifaces*).

Semi-. *semiadioses* (209); *semimuertos* (179; en el DRAE, *semivivo*).

Sobre-: *sobre cielo*⁴² (199; frente a *subsuelo*); *sobremuerte* (591); *sobrevida* (2-219).

Uni-: *uniyugada* (426: *la única unidad u.*).

B. SUFIJACIÓN⁴³.

B.1. SUFIJACIÓN SUSTANTIVA.

-ario: *amenazario* (OL-75: *con su a. nos espolea*, ref. a LA NOTICIA VENENO); *infidelario* (2- 371); *nostalgario* (192: *hotel o escala o n. / de la calle corrientes*; también, el verbo *nostalgia*);

-ción: *neutronización* (118);

-dad: *otredad* (2-25; título *Otherness*);

-dor: *defoliador* (2-41; en el DRAE, sólo -ción);

-ncia⁴⁴: *diosencia* (327);

-ísimo⁴⁵ *padrísimo* (377);

-ismo: *exitismo* (2-444; heterónimos);

-ito: *muchedumbrita* (222).

B.2. SUFIJACIÓN ADJETIVA⁴⁶:

⁴¹ En el libro *Despistes y franquezas* (p.72) incluye Benedetti un pequeño diálogo entre un profesor y su alumno en torno al prefijo *in-*: el primero reta al segundo a que construya una frase con palabras despojadas del prefijo *in-*; el alumno lo intenta: *Aquel dividuo memorizó sus cógnitas, se sintió dulce pero dómito...* Una vez acaba la frase, el profesor sentencia: *Sulso pero pecable*. En la poesía de Vallejo hemos encontrado tres neologismos con este prefijo: *improducido* (TR,202); *inconocido* (PP,320; quizás sea un galicismo *-inconnu-*) e *inacorde* (TR,208).

⁴² Utiliza esta palabra Fernández Retamar en un poema que cita Benedetti en su artículo *Fernández Retamar: poesía desde el cráter* (cit. en nota 6): *Nosotros los sobrevivientes, / ¿a quién debemos la sobrevida?*.

⁴³ Cf. J.B. Selva, *Sufijos americanos*, Thesaurus, 5, 1949, pp.192-193; T. Sancru, *Observaciones sobre la formación del palabras en el español americano: tipos productivos en la derivación por sufijos*, Revue Roumaine de Linguistique, 22, 1977, pp.229-236.

⁴⁴ En Vallejo aparece *multicencia* (HN,88).

⁴⁵ Cf. J. de Bruyne, *Unas notas sobre el sufijo -ísimo*, Zielsprache Spanisch, 1976, pp.25-34 (recoge, entre otros, *nietísimas*, *Saratísima*, *suyísimo*, *cuantísimo*, *buenmocísimo*) y *Onomástica y elativos en -ísimo*, Anuario de Lingüística Histórica, 2, 1986, pp.9-20.

⁴⁶ Vallejo acuña los siguientes adjetivos con sufijos cultos: *onfaloideo* (PP,234; 'relativo al ombligo'); *ovulandas* (TR,189; 'que se pueden ovular') y *tesóreo* (TR,170; der. de *tesoro*).

-áceo: *gillinaláceos* (377);
 -ano: *aquariano* (325, y taurinos);
 -al: *habitacional* (481, condiciones); *pentagonal* (381, educación, ironía política);
 -ble: *odiable* (327); *morible* (119, piel); *querible* (327); *vivable* (2-416); *volable* (2-416);
 -dor: *olvidador* (OL-17);
 -ero: *golero* (437);
 -ón: *mediocrón* (188, ref. al presidente de Uruguay);
 oso⁴⁷: *nostalgioso* (211, ref. a los exiliados sudamericanos).

El participio activo, construido con el sufijo -nte⁴⁸ sigue permitiendo la formación de palabras derivadas de verbos que permiten sintetizar una oración de relativo. En la poesía del uruguayo es bastante frecuente y uno de los rasgos lingüísticos más notorios:

acariciante (OL-42, mar); *aullante* (2-203, en un poema titulado *El silencio* -YM-, aplicado a quimera; en ese mismo poeta aparece *gorgoteantes*, acompañando a decibeles); *cautivante* (2-19, *labios de c. primavera*); *circulante* (2-461, ref. al aura); *desalmante* (OL-29; construido sobre *desalmado*, ref. al poder); *espiente* (360); *evocante* (265, susurro); *invitante* (531, roja manzana); *merodeante* (438, *cíclopes*); *reminiscente* (202: en la noche... *la vía lechosa se volcaba / sobre nosotros reminiscentes*; 2-386, mecedora).

En ocasiones la creación viene condicionada por la aparición de una palabra parónima, estableciéndose un juego de formas que provoca la construcción de sintagmas sorprendentes: así *abrazante* (2-403: *gestos abrasados y a.*); o de una palabra antónima (*sobremuriante* (2-37 dice *tengo derecho a mi desánimo*; 2-163, frente a *sobreviviente*).

B.3. SUFIJACIÓN VERBAL.

-ar⁴⁹: *misteriar* (2-20); *nostalgia* (295: *yo nostalgio...*);
 -ear⁵⁰: *centinelear* (197; muchacho que observa detenidamente a una chica); *clavelear* (2-112); *dominguear* (2-458); *jorgear* (377); *malvonear* (2-112); *valsear* (380; en el DRAE, *valsar*); *verdugear* (377);
 -er: *echegonacer* (377);
 -ir: *combustir* (464, mulatas);

⁴⁷ En Vallejo, *piloroso* (PP,370; der. de *pilar*) y *ternuroso* (TR,193).

⁴⁸ Cf. Félix Fernández Murga, *El participio presente en italiano y en español*, Filología Moderna, 54, 1975, pp.345-366. Rubén Darío utiliza *alucinante*, *hilarante* y *pactolizante*; M. Machado, *fremente* y *mingente*; Herrera y Ressig, *flavescente*, *gluglutante*, *suicidante*, *tintinante*, *tintinambulante*, *verdegueante*... (E. García-Girón, op.cit., pp.136-137). En la poesía de Gerardo Diego (op.cit., p.395) aparecen *esplendente*, *estallante*, *muriante*, *plañente* y *surtiente*. Vallejo utiliza, entre otros, los siguientes: *airente* (PP,356); *bienfaciente* (TR,256); *espumante* (HN,23); *horizontizante* (TR,256); *llorante* (PP,380); *muriante* (HN,23; -,30); *rogante* (PP,462); *surgente* (TR,229)...

⁴⁹ César Vallejo crea, con este sufijo, *aquenar* (HN,62; der. de *quena*); *aurigar* (TR,198, der. de *auriga*); *bizantinado* (HN,68); *ejeear* (TR,251, ¿der. de *eje*?); *enrosariar* (HN,62); *holocaustar* (HN,22); *istmarse* (HN,98, de *istmo*); *oberturar* (TR,173) y *transmañanar* (TR,176).

⁵⁰ En Vallejo, *chivatear* (HN,68; de *chivato*, 'cabrito').

-izar⁵¹: *aguerrondizar* (377); *coronelizar* (213); *generalizar* (213); *neutronizada* (118; en el DRAE, -ón, -nico); *satelizar* (266).

B.4. SUFIJACIÓN ADVERBIAL.

-mente⁵²: *australmente* (2-310, llueve); *gaviotamente* (293); *nocturnamente* (418), *transidamente* (2-199).

C. COMPOSICIÓN⁵³.

C.1. COMPOSICIÓN CULTA.

bibliofobia (187); *cronoterapia* (145, bilingüe; título del poema); *egoteca* (239, ref. a sus libros); *narcomundo* (2-120).

C.2. COMPOSICIÓN POPULAR.

verbo + c. directo: *abrecaminos* (192); *cuentalágrimas* (2-216, de emotivos llantos con c.; construido sobre *cuentagotas*); *cumplédías* (294); *chupamedias* (361, del Imperio).

sust. + sust.: *caramiedo* (121); *cavernamparo* (261, ref. al sexo de la mujer); *cruzcoraje* (121); *evamadre* (OL-157).

Hay algunas palabras cruzadas: *cursilínea* (266: *el vientre amor en garufa cursilínea*); *silaboba* (415: *palabra blanda / s.*).

Los extranjerismos aparecen de una manera constante, muchas veces para conseguir efectos irónicos o guiños políticos (como en el caso de los cultismos).

El hecho de españolizar la grafía de palabras inglesas crea efectos curiosos: en el *Testamento del miércoles (Cotidianas)* lega el poeta la radio en la que suena *el español grisáceo de la 'bibici'* (136), símbolo de la todopoderosa lengua inglesa; en el poema *Bandera en pena (Noción de Patria)*, la bandera del poeta se la llevarán, *la cerrarán con un candado / madeinusa de lo mejor* (513), que se convierte así en el símbolo de la opresión política⁵⁴. En muchas ocasiones, el inglés aparece marcado negativamente: Truman es *daddy truman*, palabra familiar, con contenido afable, pero roto por el verso siguiente: *convirtiera a hiroshima en ciudad cadáver*. Del mismo modo, están los políticos sudamericanos que *murmuran yes sir*.

El inglés es, en fin, la lengua de Imperio. Así pues, se elimina del primer verso en el poema *Despábilate Amor -Bonjour buon giorno guten morgen* (OL-34)- o en el título *Lluvia Regen Pioggia Pluie* (462). En un curioso poema, se ejemplifica muy bien esa reserva del poeta ante la

⁵¹ Gerardo Diego (op.cit, p.392) inventa *cordializar* y *virgilizar*. En Vallejo, *craterizar* (TR,239) e *iridizar* (TR,230; der. de *iris*).

⁵² Vallejo recurre en tres ocasiones, al menos, a este sufijo para crear palabras nuevas: *azulmente* (PP,344); *corazónmente* (PP,370) y *negramente* (PP,383).

⁵³ Cf. A. Rosenblat, *El género de los compuestos*, NRFH, 7, 1953, pp.95-112; E. de Bustos Tovar, *Algunas observaciones sobre las palabras compuestas*, RFE, 49, 1966, pp.255-274; S. Alcoba, *Categoría léxica de las palabras compuestas*, Verba, 15, 1988, pp.109-146; E. de Bustos Gisbert, *Composición nominal en español*, Salamanca, 1986.

⁵⁴ Recuerdan el uso de L.Martín Santos en *Tiempo de silencio* (Barcelona, 1995): *aicecrim* (212); *faruest* (101); *mildeluésticas* (p.9)... Esta novela marcó un hito por su construcción lingüística, en especial por la capacidad neológica de su autor. Cf. M^a L. García Nieto, *Observaciones sobre el neologismo y su presencia en Tiempo de silencio*, Studia Philologica Salmanticensi, 4, 1980, pp.57-72.

lengua inglesa; es el titulado *Pesadilla* y cuenta un sueño en el que la *lapicera* que le han regalado escribe lo contrario de lo que piensa: *yo pensaba 'Buen Día' / y ella escribía 'Good Morning'*. Felizmente despierta y concluye: *aleluya aleluya / mi lapicera fuente / escribe en español* (511).

Aunque predominan los anglicismos⁵⁵, también aparecen galicismos⁵⁶ (*affiche* -425, 456, 2-94-; *bonne nouvelle* -2-169-; *livre de poche* -216-; *nouvelle critique* - 411-; *panne* -466-; *tactique* -145, c.-), italianismos⁵⁷ (*cuore* -218-; *gigoló* -480-) y algún germanismo (*kirsch* - *Soneto k. a una mengana* -2-139; *lieder* -2-98-; *walhalla* -403, 416-).

Son varios los poemas que tienen un título en otra lengua; sobre todo, en inglés: *Lovers go home* -296- (*Poemas de la oficina*) no es ninguna alusión política: se trata de una amistad tan *piola* que los amantes van a tener envidia; *Turning point* (514), *Interview*⁵⁸ (536), *Otherness* (2-25); *When you are smiling* (2- 275). Un poema lleva como título *Kindergarten* (568): en él nos cuenta el poeta que su jefe llevó a su hijo pequeño a la oficina para que los empleados lo cuidaran, convirtiéndose así el recinto en una escuela para niños; también como título, *Weltanschauung* (2-88) y *Verklärte Nacht* (2-390, 'clara noche'). Tampoco falta el italiano: *Altri tempi* (OL-41).

Es curioso el uso de marcas dentro de la poesía que rompen, a partir de las vanguardias, con el concepto tradicional de palabra poética. Además, al ser escritas siempre en minúscula, producen el efecto de tratarse de palabras comunes: *alkaseltzer* (237); *mustang* (355); *old smuggler* (218, marca de whisky); *olivetti* (136); *panasonic* (2-90); *polaroid* (121); *sony* (2-90)... Lo mismo sucede con títulos de libros (*mein kampf* -205-), musicales (*eine kleine nachtmusik* -238-) e incluso de editoriales (*larousse* -149-).

Función metalingüística y juego de palabras.- Uno de los rasgos más sobresalientes (en el sentido etimológico y en el habitual), a nuestro parecer, de la poesía de Benedetti es la frecuencia con que reflexiona sobre las propias palabras, sobre el propio lenguaje, en un ejercicio poético de consciente desautomatización (la anterior referencia a los neologismos es un caso concreto también de ese uso consciente del lenguaje). Es una manera de desenmascarar la realidad en ocasiones; de aportar una nota ingeniosa de humor en otros casos y, casi siempre, de buscar la complicidad con el lector⁵⁹. En el poema *Las palabras* (*Letras de emergencia*, cantada por Nacha Guevara)

⁵⁵ *apartheid* (177); *batman* (245); *beat generation* (2-242); *boom* (319); *call girl* (119); *clown* (159); *daddy* (127, ref. Truman); *fax* (2-54); *go home* (177); *hit* (2-239); *jet* (2-203); *living* (218, OL-67); *pedigree* (239, 234); *penthouse* (202); *stock* (280); *supermarket* (226)... Cf. E. Lorenzo, *Anglicismos en el español de América en el idioma español en las agencias de prensa*, pp.65-82 (con referencia en un Apéndice a Borges, C. Fuentes y Fernando del Paso); F. Gimeno y M^a. V. Gimeno, *El estado de la cuestión. Sobre el anglicismo léxico*, C. Hernández et alii (ed.), *El español de América. (Actas del III Congreso Internacional de El español de América)*, Salamanca, 1991, pp.741-749.

⁵⁶ P.V. Cassano, *The French influence on the Spanish the River Plate*, Orbis, 21, 1972, pp.174-182.

⁵⁷ Cf. J. Ricci, *The influence of locally spoken Italian dialects on River Plate Spanish*, Forum Italicum, South Atlantic AATI, Tallahassee, Fla., 1, 1967, pp.48-59; G. Meo Zilio y E. Rossi, *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*, Florencia, 1970; S. Porras, *Italianismos en la prensa argentina y española. Estudio comparativo*, en C. Hernández et alii (ed.), *El español de América. (Actas del III Congreso Internacional de El español de América)*, Salamanca, 1991, pp.839-853.

⁵⁸ Existe en el español americano el verbo *interviuar*.

⁵⁹ En el libro *Despistes y franquezas* (p.71) incluye Benedetti un pequeño relato titulado *Lingüistas*, que cuenta con gracia y desparpajo una anécdota acerca de los piropos que son lanzados en un Congreso por tan ilustres

escribe Benedetti: *No me gaste las palabras / no cambie el significado / mire que lo que yo quiero / lo tengo bastante claro*, toda una reflexión sobre el uso torcido del significado que en política se dan a ciertas palabras como *progreso, paz, soberanía o revolución: no me ensucie las palabras / no les quite su sabor / y límpiense bien la boca / si dice **revolución***.

Hay poemas enteros dedicados a esta reflexión. En *Ser y Estar* mezcla nuestro poeta el humor con la crítica: trata de explicar a un norteamericano (oh marine / oh boy) las diferencias entre ambos verbos (377), porque para el extranjero *todo es to be*; lo ejemplifica con la frase *una mujer es/está buena* -el poeta comenta su posición moral- y con *un hombre es/está listo* -Benedetti arremete contra el imperialismo-.

Uno de los medios más utilizados es el juego de palabras que aparece incluso en títulos de poemas: *Apenas y a penas* (299); *Buenos y Mejores Aires* (391).

La paronimia es un recurso frecuente: *con maltrato y malvones* (90); *de los neutrales y de los neutrones* (134); *entre el suelo y en el sueño* (161); *acriborrados* (226, juego sobre *acribillados*); *con sus tenazas más tenaces* (2-372); *verdugos de pacotilla y pesadilla* (OL-17). También la ruptura de frases hechas: *palos de vidente* (146, ciego); *guerras frías y escaramuzas ígneas* (55). En alguna ocasión aparecen homófonos: al poeta le hacen falta de su país *las vacantes y bacantes* (2-23).

En otras ocasiones, se trata de buscar un antónimo al prefijo marcado: *bajomorirse* (247; frente a *sobrevivir*); *los consabidos asesores y aun los sinsabidos* (383); *prescipientes* (2-41; frente a *descendientes*).

Palabras clave.- En todos los poetas aparecen palabras que por su frecuencia y por su carga de connotaciones se convierten en palabras-clave, palabras que simbolizan una manera de ser o de estar ante el mundo. Es el caso de *tarde* en A. Machado o de *cuerpo* en Cernuda.

En el caso de Benedetti, *insomnio* e *insomne* y *provisorio*⁶⁰ son las palabras más frecuentes y pueden caracterizar e incluso identificar su poesía. Las tres son palabras que comportar 'inquietud, desasosiego, miedo, inseguridad'. Tal vez su uso frecuente se deban a circunstancias vitales (*soy el rey del i*, OL-37; *No puede ser.../ que mi i. cruja como un hueso* -506-) o preferencias personales, pero no sería desmesurado pensar que representan de algún modo la falta de paz de América, con sus problemas políticos en su país, Uruguay y la pesadilla del exilio (ese estar *siempre de paso* que diría Luis Eduardo Aute). En el poema *Un padrenuestro americano* (escrito en torno al año 60), ya utiliza la palabra en un claro contexto político: referido a los deudores, *todavía / nos deben como un siglo / de **insomnio** y garrote / como tres mil kilómetros de injurias / como veinte medallas a Somoza / como una sola Guatemala muerta* (545).

Creo haber demostrado que Mario Benedetti no sólo pertenece a la *poesía de la*

estudiosos a una hermosa taquígrafa (entre *sintagmas, diacronías y fonemas*, gana la partida el *cosita linda* susurrado por un ordenanza, toda una lección de lenguaje llano frente a los tecnicismos que muchas veces nos pierden).

⁶⁰ *Insomnio* tiene 25 ocurrencias (99, 116, 159, 193, 202, 241, 304, 329, 405, 193, 417, 454, 471, 472, 587, 2-109, 2-182, 2-184, 2-298, 2-424, 2-463, OL-17, OL-23, OL-37, OL-157); *insomne*, 12 (306, 415, 466, 2-109, 2-145, 2-316, 2-391, 2-413, 2416, OL-47, OL-110); *provisorio*, 17 (175 -3-, 390, 395, 423, 467, 474, 494, 519, 542, 543, 546, 556, 587, 2-381).

conciencia, sino también a la *conciencia de la poesía*⁶¹: hay un constante estar alerta a las cuestiones lingüísticas, a la conformación de la palabra como anunciadora -eso sí- de una realidad esperanzada.

De la poesía de Benedetti podemos decir lo mismo que Benedetti de un poema de Ernesto Cardenal: esas palabras son una magnífica descripción que nosotros podemos convertir en autodefinition de toda su poesía:

una suerte de ancho río verbal que constantemente recibe afluentes del buen humor, la lucidez y la ternura.

Activemos de nuevo las palabras para seguir gozando del humor, de la lucidez y de la ternura que he intentado aquí y ahora describir.

⁶¹ Esta distinción machadiana es invocada por el propio Benedetti en un artículo titulado *Rasgos y riesgos de la actual poesía latinoamericana* (*La realidad y la palabra*, Barcelona, 1991, pp.79).